

Los hijos de las mareas

Adquiere la sabiduría más bien que el oro; prefiere el buen juicio al dinero.
—Proverbios 16,16

“Dar a los niños y a las niñas un asiento en la escuela es el regalo más hermoso que pueden hacer”.

—Papa Francisco

Dios de toda sabiduría,

Las mareas de este mundo llevan a tus hijos en muchas oleadas, realmente, a veces, oleadas de esperanza.

Pero también en oleadas de migración, oleadas de guerra, oleadas de agitación política, oleadas de desastres naturales, corrientes que a veces los arrastran más allá de nuestro alcance.

Señor, al recordar a estos más pequeños, arrojados a los mares del destino, te pedimos que nos dotes a todos como educadores. Bendice nuestras escuelas, ya sea que estén en edificios, en tiendas de campaña o en una manta debajo un árbol, que podamos bendecir a nuestros hijos, bendecir a los hijos de nuestro prójimo, bendecir a todos los niños de este mundo con las herramientas del conocimiento, los caminos a la sabiduría y las llaves a la libertad.

Y cuando las oleadas los lleven más allá de nuestros horizontes, ellos no estarán más allá del alcance del aprendizaje. Ellos no estarán más allá del alcance de la comprensión. Y algún día, ellos nos ayudarán a conquistar esas mismas mareas: juntos construyendo la paz, juntos construyendo sociedades justas, con un lugar para todos.

Amén